

PROFETAS SOCIALES DEL SIGLO XX

Nació en 1929 en Atlanta (Estados Unidos). Era de raza negra. Quiso ser médico o abogado para poder ayudar a los demás. Pero, finalmente, se sintió llamado por Dios para servir a sus hermanos anunciando el Evangelio de Jesús. Estudió la carrera de Filosofía y Teología y se hizo Pastor de la Iglesia Bautista, como lo fue su padre.

En 1954, a la edad de 26 años, fue enviado a la Iglesia Bautista de la ciudad de Montgomery, capital del estado de Alabama. Allí se hizo cargo de una de las mayores comunidades de raza negra de la ciudad. En aquel momento el racismo en los Estados Unidos era muy fuerte. Y en el estado de Alabama era todavía mayor.

Las personas de la raza blanca marginaban por completo a las personas negras. Les pagaban sueldos inferiores; los niños blancos no se mezclaban con los niños negros en la escuela porque estaban separados; había restaurantes para blancos y restaurantes para negros, y lo mismo ocurría con los demás tipos de establecimientos comerciales. En los autobuses urbanos los asientos para blancos y negros estaban estrictamente separados; si no había plazas suficientes para los blancos, los pasajeros negros tenían que dejarles sitio, de lo contrario eran detenidos y encarcelados.

Y así ocurrió un día en que una mujer negra, que estaba muy cansada de todo un día de trabajo, se negó a levantarse para ceder su asiento a un hombre blanco. Fue detenida y encarcelada. Eso fue la gota de agua que colmó el vaso y levantó gran indignación.

Para Martin Luther King y los miembros de su comunidad cristiana esto no podía seguir. Aquella injusticia clamaba al cielo. Entonces les propuso que nadie de la ciudad volviera a subir a los autobuses hasta que no se permitiera a los negros viajar con los mismos derechos que los blancos.

Al día siguiente todas las personas de la raza negra lo hicieron y los autobuses viajaron vacíos todo el día. Ante tal éxito se decidió que continuara hasta que la empresa cambiara las normas racistas. Más de un año tuvo que pasar hasta que la empresa cedió, porque los negros utilizaban coches particulares en vez de los autobuses.

Esta acción protesta y las que le siguieron, tuvieron siempre una característica común: eran pacíficas y no violentas. Era lo que Luther King pedía a todos para llevar adelante sus reivindicaciones. Se trataba de seguir el camino que Jesús proponía en el Evangelio: "Amar a nuestros enemigos, bendecir a los que nos maldicen, rogar por los que nos injurian y persiguen".

Se trataba de luchar con todas sus fuerzas contra la discriminación racial, pero sin dejarse llevar por el odio ni la violencia, a pesar de las agresiones y provocaciones de los racistas blancos. El amor y la no violencia era el camino que proponía para alcanzar la igualdad y la convivencia pacífica entre negros y blancos. La respuesta de los negros siempre fue pacífica y no violenta. Luther King decía a los racistas



MARTIN LUTHER KING, JR

blancos: "Hagan con nosotros lo que quieran, que les amaremos a pesar de todo. Llévennos a la cárcel, que les amaremos a pesar de todo. Arrojen bombas contra nuestras casas, que les amaremos a pesar de todo. Pueden estar seguros de que venceremos con nuestra capacidad de sufrimiento. Un día conquistaremos la libertad".

En 1964 se le concedió el Premio Nobel de la Paz por su lucha contra la discriminación racial. Pero en 1968 fue asesinado cuando aún quedaba mucho por hacer. Sin embargo, Martin Luther King había abierto un camino para lograr que en su país los blancos y los negros vivieran como hermanos.